



MUSEO SEFARDI

Museo/Museum organización, gestión y comunicación. Barcelona 20-22 mayo 1996

que hay que respetar a todo el mundo, piense lo que piense”.

—“Tot alló que és diferent de la nostra cultura no és ni millor ni pitjor que la nostra forma de vida. Hi ha lloc per a tothom i la tolerancia i la comprensió haviren d'esser universals. Un día lo serán. Desde Girona”.

En algunas ocasiones, no demasiadas, nuestros visitantes se ponen seriamente **reivindicativos**:

—“Ya es hora de que esta Sinagoga sea devuelta a sus dueños legítimos, o sea, a la comunidad judía, y que dejen de explotarla comercialmente sus expulsadores” (en hebreo)

Curiosamente algunas veces se producen respuestas entre los propios visitantes. A la reivindicación anterior le respondió un judío de Los Ángeles:

—“Al contrario, para los que ya no entienden la larga historia de la opresión, merece la pena presentar bien un supuesto tan legítimo y completo para que nos demos cuenta y tengamos todos más conciencia ¡Basta con la amargura!”.

—“Mi respeto al pueblo judío y mi deseo que éste respete al pueblo palestino y les dé pronto su libertad”.

—“Adoro a los musulmanes, admiro a los judíos y odio a Isabel la Católica por la destrucción cultural que causó”.

—“¡No lo entiendo! Primero los echamos, y luego los hacemos un Museo. ¡No lo entiendo!”.

Por otra parte, nos gustaría resaltar algunas frases de los **niños**, que también escriben en el Libro:

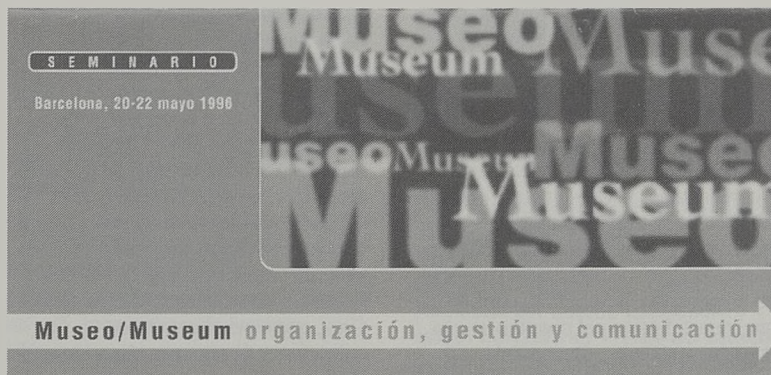
—“A mí me gustaría tener también piedras interesantes”.

—“¡Hola! Soy Rubén. A mí me ha gustado el Museo porque te explica la Historia de los Judíos en España”.

—“Los judíos son buenos, los nazis malos, y me llamo David”.

—“Soy Francisco Casares, tengo 7 años y estoy muy contento de estar en Toledo, porque me gusta la Edad Media. Firma vuestro amigo Francisco Casares”.

—“Yo creo que no debieron los católicos echar a los judíos y después inventar la Inquisición”. Firma: Verónica.



—“Diana vino el viernes 2 de junio. Es muy bonito. Diana soy yo. Besos a quien lo lea”. Firma: Diana.

—“Yo, Becky Jenkins, estuve con mi padre y mi madre a los 10 años, y no pagué”.

—“Estuve en Toledo con mis dos hermanas, padrino, primo y mi padre. Mi madre no pudo venir porque trabaja ¡lo que se perdió!”.

—“Este Museo es muy bonito. Yo soy muy bonita también”. Firma: Yanko.

—“La Sinagoga es grande y está muy linda”. Firma: María. México.

—“La Sinagoga del Tránsito mola un montón, pero me gustan más las iglesias cristianas”. Firma: Alejandro. 10 años.

—“¡Es increíble que los musulmanes, judíos y católicos, pudiesen convivir juntos en Toledo!”.

Firma: Alejandra.
Debajo: “¡Hola! Soy la madre de Alejandra (11 años) y su reflexión me ha servido para meditar sobre la convivencia ¡qué gran lección de urbanidad y de respeto a los demás me llevo de este Museo de Toledo!”.

Muchos visitantes, naturalmente, dejan **mensajes tautológicos** del tipo “aquí estuve yo”, de los que entresacamos algunos:

—“El día 1 de julio visitó la Sinagoga el caminante malagueño Manuel Palma. Para que quede en los anales de la Historia”.

—“Yo soy sefardí, y a mucha honra”. Salomón.

—“Aquí estuvieron las Primorasas de Overa (Almería) con su cura Don Andrés”.

—“Asociación de Mujeres ‘Amistad’, Chueca (Toledo); en nuestra primera visita cultural y ¡¡sin maridos!!!”.

Por fin, no queríamos acabar este recorrido sentimental de la opinión de nuestros visitantes sin recoger algunos **mensajes de amor**, que son los que más satisfacción nos producen por el efecto terapéutico que el Museo ha producido en alguno de nuestros visitantes:

—“Pocas cosas me han emocionado tanto; pero Toledo, en un día, me ha arrancado más lágrimas que mi novio en cuatro años. Toledo, te adoro”. De una santanderina.

—“Desde Córdoba vinieron la charona y el charón, con su mochila a cuestas y su cuerpo bailón”.

—“Estoy de visita con mi amor. Toledo y esta Sinagoga son maravillosos”.

—“Con mi novia he venido, y aunque hay muchas cuestas, con ella se lleva mejor”.

—“Estamos muy enamorados. Toledo es precioso”. Ismael y Raquel.

—“Javier y M^a Carmen, de Valencia, saludan en su viaje de novios a todos los visitantes de esta Ciudad y Sinagoga para que la paz y la reflexión priven sobre la guerra”.

—“Hoy estoy triste y sola, pero volveré a este magnífico lugar en buena compañía”.

—“En nuestro segundo viaje de bodas disfrutando de una preciosa ciudad y una bella mujer. Volveremos”.

Aunque no lo recogemos aquí, muchos dibujos y “grafitti” aparecen en el Libro, entre ellos destaca un